



CULTURA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA

La cultura de la seguridad alimentaria, entendida como el conjunto de valores, creencias y normas compartidas que afectan la forma de pensar y el comportamiento en, a través y a lo largo y a lo ancho de una empresa para prevenir la contaminación y las enfermedades transmitidas por el consumo de los alimentos, se reconoce cada día más como un aspecto clave en las empresas.

En LUQUE ECOLOGICO, S.L. nos hemos marcado los objetivos de producir y comercializar alimentos saludables y hacerlo como referentes de seguridad alimentaria, sostenibilidad ambiental y responsabilidad social. De este modo nos alineamos con los nuevos requerimientos de los estándares de certificación, como IFS, donde se recoge que “la dirección deberá desarrollar, implementar y mantener una política corporativa que debe incluir, seguridad alimentaria, orientación al cliente y cultura de seguridad alimentaria, no solo al personal de la empresa, sino también a nuestros proveedores y clientes”

Pero para lograr unas prácticas correctas se debe ir más allá de las normas obligatorias establecidas por los estándares de seguridad e higiene agroalimentaria e implantar una cultura empresarial basada en “cultura de seguridad alimentaria”.

Esta “cultura de seguridad alimentaria” sienta las bases para que todas las áreas de trabajo de la empresa (gerencia, calidad, logística, operarios de planta, ...) estén implicadas en el plan de trabajo de seguridad e seguridad alimentaria. De esta forma, hemos creado un grupo de trabajo que ha desarrollado este plan, donde se establecen los criterios para la implantación de las prácticas de seguridad alimentaria, describe unos objetivos medibles y un planteamiento de mejora continua interanual.

El objetivo fundamental del plan consiste en incorporar hábitos de comportamiento responsable en las tareas diarias de todos los trabajadores, que sólo se consigue trabajando en estos aspectos:

- 1) El **liderazgo empresarial** que marca la dirección y el tono de la cultura de seguridad alimentaria de la compañía.

La dirección ha de tener una visión clara sobre la cultura de seguridad, que debe transmitir con mensajes claros y efectivos a toda la empresa.

Todos los líderes deben “practicar lo que predicán” y permanecer consistentes en sus mensajes para asegurar el claro entendimiento de que la seguridad alimentaria se trata de un viaje de mejora continua.

- 2) Las **personas** son un componente crítico para la cultura de seguridad alimentaria. Los comportamientos y actividades del empleado contribuyen a la seguridad alimentaria y se hace vital establecer una estructura con responsabilidades y roles claramente definido.

El grado con el que se empodera a las personas para promover la seguridad alimentaria impactará en la habilidad de la empresa para adaptarse, mejorar y mantener su cultura de seguridad alimentaria.



- 3) La **consistencia**, referida al hecho de alinear las prioridades de seguridad alimentaria con las personas, la tecnología, los recursos y procesos.
- 4) La **adaptabilidad** se refiere a la habilidad de ajustarse a las influencias y condiciones cambiantes. El cambio puede ser anticipado o puede tomar forma de un hecho concreto, tal como la retirada de un producto o un inconveniente con un cliente. En una empresa con una cultura de seguridad fuerte, su adaptabilidad se ve reflejada en su habilidad de anticiparse, prepararse, responder, o adaptarse al cambio.
- 5) La **concienciación** de los peligros y riesgos inherentes a todo proceso de producción, manipulado y envasado de alimentos, basado en una filosofía de trabajo que olvida al mercado y pone el foco en las personas.

No sólo hay que estructurar un planteamiento de trabajo para crear los hábitos de comportamiento responsable sobre los que se basan las prácticas de seguridad alimentaria, sino que han de establecerse mecanismos de participación a todos los niveles de la organización.

Así en LUQUE ECOLOGICO, S.L., hemos impartido charlas formativas para que los trabajadores sean conscientes de la necesidad de comunicar a sus superiores cualquier evidencia que observen de la existencia de elementos que no sean inocuos o conformes con las especificaciones y para que se puedan resolver aquellos problemas que requieran una intervención inmediata. Esta comunicación se apoya además también con un buzón de sugerencias para que los trabajadores puedan realizar propuestas de mejora en cualquier aspecto que atañe a la seguridad alimentaria.

Todo esto con el claro convencimiento de la cultura de seguridad alimentaria conducirá a un sistema de gestión de seguridad alimentaria más sólido, con mayor garantía y capaz de anticiparse a los riesgos.

Castro del Río (Córdoba), 19 de Diciembre de 2022

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Juan Manuel Luque', enclosed within a circular scribble.

D. Juan Manuel Luque - Director General